

Autoconcepto, una revisión del constructo

Por Doris Loayza Gonzales

Psicopedagoga

Universidad Seminario Evangélico de Lima

Resumen

El autoconcepto es un constructo de suma relevancia, en el estudio de la conducta humana, pues se relaciona directamente con esa percepción de sí mismo, en consonancia con el contexto, sistema de valores, y todo lo que está en relación al sujeto, que se fusiona con la interrogante sobre ¿quién soy?, así como la visión de los otros, lo que configura en un juicio de valor, que direccionará la visión y cosmovisión de la persona. Por lo que se revisa el desarrollo del constructo a través de los años y las diferentes etapas por las que ha pasado la psicología como ciencia. Finalmente, se concluye la importancia del autoconcepto lo largo de la vida académica, como una visión realista del sí mismo para ser un profesional competente e integral, que no solo busque su propia realización, sino también trascender en los demás.

Palabras clave: autoconcepto, desarrollo, académico.

Abstract

Self-concept is a construct of great relevance, in the study of human behavior, because it relates directly to that perception of itself, in line with the context, value system, and everything that is in relation to the subject, which is fused with the question about Who am I?, as well as the vision of others, which shapes a value judgment, which will direct the vision and worldview of the person. So the development of the construct is reviewed through the years and the different stages through which psychology as a science has passed. Finally, the importance of self-concept throughout academic life is concluded, as a realistic vision of the self to be a competent and integral professional, who not only seeks his own realization, but also transcends others.

Keywords: self-concept, development, academic.

Introducción

Las primeras reflexiones sobre el autoconcepto destacan su naturaleza multidimensional y jerárquica. Las investigaciones empíricas anteriores a 1980 se centran principalmente en el autoconcepto global o general destacando la unidimensionalidad del mismo, en este sentido la evolución por medio de los años ha sido compleja llegando a surgir variadas dimensiones que direccionan la visión al autoconcepto en general, jerárquico y multidimensional, consiguiendo ser más exacta la aproximación teórica y práctica (Goñi, Fernández e Infante, 2012).

Por ello, Serrano (2002) describe el autoconcepto como aquella capacidad de revelar quién soy yo. Es lo específico del hombre: la conciencia de sí mismo, entonces afirma que "No es fácil tener un autoconcepto claro que haya salido iluminado de la gran crisis de la adolescencia, necesitamos de los otros y la intensa relación social para saber quiénes somos". (p.109)

Una de las dimensiones en el proceso de desarrollo educativo es el autoconcepto académico del que se han manejado innumerables concepciones del constructo, siendo un punto de confluencia la singularidad de cada persona, en el sentido de que ningún individuo es igual a otro y; por lo tanto, ni rinde académicamente igual que otro ni usa las mismas estrategias de aprendizaje. En base a ello, hay una apreciación antropológica particular, en cuanto a criterios sobre sí mismo; incluso, desde la psicología social, se describe que básicamente el "Yo" se refleja en una percepción propia, que se forma en el constante contacto con el contexto y las experiencias, que se acompañan con mapas o sistema de valores tanto de la propia persona, como de los otros. (Craven, 2008)

En efecto, el autoconcepto es lo propio sobre quien es la persona, dentro de los elementos básicos del mismo,

implican aspectos conductuales, emocionales, de tipo intrapersonal e interpersonal, incluso desde la interpretación de los roles que muchas veces se ejercen, como el rol de amigo, de hijo, de hermano, de estudiante y profesional, que en conjunto van a mostrar el yo en relación con las otras personas y las circunstancias. (Gabber, 2006).

Contenido

Al referirnos al autoconcepto es importante entender que no es igual a la autoestima, el autoconcepto se encuentra vinculado a las hipótesis, ideas y hasta creencias, y la autoestima es la valoración de nuestros autoconceptos, unidos a un juicio de valor de sí mismo, denominándose baja cuando la valoración es negativa y alta cuando es positiva, es decir, la autoestima se construye en base del autoconcepto, con criterios de personalidad, competencia a nivel social, y aprendizaje en cuanto a las experiencias relacionadas con la vida misma. La siguiente imagen compendia las principales características del autoconcepto según los postulados de Shavelson, Hubner y Stanton (1976):

Organizado	Las experiencias de un individuo establecen la fuente de datos de sus percepciones.
Multifacético	Incluye múltiples áreas de actuación y entornos.
Jerárquico	Las distintas facetas y criterios que forman el autoconcepto son ordenados.
Experimental	Se construye diferenciado a lo largo de nuestra vida.
Valorativo	Se compara con valores ideales que tenemos fijados o valoraciones del exterior.
Diferenciable	Está diferenciado de otras apreciaciones.
Estable y Maleble	Permanece estable durante la vida, recibe influencias continuas del mundo.

Figura 1. Shavelson, Hubner, Stanton (1976)

De manera análoga, como se presentó en el esquema, son básicamente siete las características que describen el autoconcepto, las cuales tienen como eje central a la persona, basada en primera instancia en las experiencias, y la compleja situación donde se desenvuelve, desprendiéndose a su vez de las propias percepciones, con respecto a su entorno social, y la cosmovisión de los demás; asimismo el autoconcepto se presenta de forma jerarquizada que va desde las experiencias particulares, hasta las más generales que se van construyendo a lo largo de la vida.

Teorías de Autoconcepto

Profundizando en el constructo autoconcepto para destacar su gran importancia a nivel psicológico, se

enfatisa en la producción de varios modelos teóricos que hacen una aproximación, a su definición y fundamentos principales, sirviéndose de este y relacionándose de manera simbiótica con el mismo.

Destacan las teorías humanísticas, basadas como su nombre lo indica en la experiencia del hombre como tal, donde destaca la conciencia y el inconsciente como parte esencial del hombre. Su principal fundamentación subyace en que, el ser humano encuentre el sentido y la dirección respecto a su propio ser, basado en el postulado de la autorrealización, como un ciclo psicológico continuo. Los principales representantes de esta teoría, destacándolos como singulares pensadores de esta cultura denominada humanista los menciona Riveros (2014) “Kurt Goldstein, Erich Fromm, Carl Rogers, Abraham Maslow, Fritz Perls, Rollo May, Karen Horney, Aldous Huxley, Herbert Marcuse, y además estaban integrando este grupo revolucionario del pensamiento contemporáneo, dos jóvenes psicoterapeutas, ellos eran Sidney Jourard y Eugene Gendlin” (p. 138)

En efecto, estos comparten el firme reconocimiento de que los individuos, se mantienen bajo una constante motivación de sacar lo mejor de su potencial, siendo esto una necesidad innata, que los empuja a realizar acciones en pro de la autorrealización, que tiene como primer eslabón el autoconcepto, así la teoría humanista se basa principalmente en fenómenos que se dan en la conciencia y el día a día de las personas, estudiados desde una configuración psicológica.

Por otra parte, se encuentran las denominadas teorías psicoanalíticas, centradas en términos de autoconcepto, debido a que su eje principal es el ‘yo’, descrito como la psique total de la persona. Las aportaciones principales de esta teoría provienen de Sigmund Freud, y a medida que fueron pasando las épocas, surgieron numerosos autores, en este sentido, Navajas (2016) describe que “para Freud la percepción y el pensamiento forman el ‘ego’, es decir, la parte racional, coherente de la vida mental. Carl Jung retomaría más tarde el postulado freudiano complementándolo así, el ‘ego’ sería el centro del campo de consciencia del sujeto, mientras que el ‘yo’ representaría un equilibrio entre el aspecto consciente e inconsciente que lo forman.” (p.38)

De acuerdo con esto, existe como principal característi-

ca de esta forma teórica, la clasificación de la estructura de la personalidad en tres: En primer lugar, se encuentra el "Ello" que está basada en el inconsciente. Lo describen como el núcleo de la personalidad, se encuentra presente desde el mismo nacimiento, destacándose por contener los instintos; además, tiene como principal característica el no tener contacto con la realidad, y expresar de forma química los deseos. En continuidad, se encuentra el "Yo" que está en el nivel consciente, y tiene contacto con la realidad, este se precisa como un conjunto de procesos que permiten que se elaboren los juicios de valor, la percepción y la resolución de problemas, denominándose la instancia psíquica actuante, permite la obtención de placer en su mayor grado. Por último, se tiene el "Súper Yo", que lo describen como la estructura moral, de la personalidad, tiene como característica principal que se forma en la etapa de la niñez, por lo que se encuentra unido a las valoraciones y elementos propios de la sociedad, y contrarresta los instintos del ello. Estos tres componentes o estructuras van a determinar según el psicoanálisis las experiencias vividas por un individuo. Asimismo, el psicoanálisis se basa en la persona desde la vida anímica, en cuanto a procesos y fenómenos, utilizando concepciones que definen al hombre como un ser que puede alcanzar la realización desde el poder creativo, como elemento principal de la conducta.

Además, las teorías cognoscitivas conforman una corriente del pensamiento del siglo XX, con el psicólogo Neisser, miembro de National Academy of Sciences, el cual considera que se debe hacer hincapié sobre todo en la mente, en lugar de a la conducta, destacando el procedimiento que da la persona a sus contextos reales en términos de información, para así encontrar y darle un significado a su propia existencia. Navajas (2016) señala que: El cognitivismo nace para dar una mayor comprensión de cómo el cerebro procesa la información. Considera al 'yo' como una estructura o conjunto de estructuras cognitivas que permite ordenar la información que cada uno tiene sobre sí mismo. Se habla de esquemas que son estructuras internas capaces de ser modificadas, donde se almacena la información, existen con interdependencia dinámica con el entorno". (p.39)

En cuanto al autoconcepto, lo considera como un esquema propio según el conocimiento, que orienta el proceso de información sobre sí mismo. Maneja

conceptos de estímulo - respuesta, aunque integra también el aprendizaje por descubrimiento, y el aprendizaje significativo, basado en la unión de las estructuras cognitivas, con los nuevos conocimientos relevantes para la persona, utiliza también como estructura de la cognición el self, que modifica las funciones propias del individuo.

Por otra parte, se encuentra la teoría interaccionista simbólica, que destaca dentro de los prototipos de tipo interpretativo, se encuentra basado en el progreso de la persona, desde su actuar en relación con los objetos, y las demás personas. Quien acuña el término de interaccionismo simbólico fue Herbert Blumer en el año 1938, quien manifiesta como postulados que:

- Los seres humanos interactúan, por medio de los significados que los objetos y las personas tengan, por medio de símbolos, que permiten ir más allá de lo sensorial, aumentando la capacidad de imaginación y resolución de problemas.
- Es esencial la comunicación consciente, para la formación del individuo, en cuanto al sentido social, basado en significados como indicadores de la conducta.
- Hay una organización interna de los significados interpretativos, basados en los propósitos y expectativas propias.

En cuanto, al autoconcepto esta teoría señala que se basa en la percepción de la persona, en referencia a las respuestas que recibe de los otros, describe que la conducta del individuo es dirigida principalmente por el autoconcepto, y la formación del yo social autoconsciente, ya que no se hace posible comprender el 'yo', sin el otro, ni viceversa, en tanto que la sociedad, se forma con interacciones de tipo simbólicas.

Dimensiones del Autoconcepto

Autoconcepto en el Ámbito Académico: En el aspecto educativo, el autoconcepto es un elemento importante, puesto que es concebido como una actitud que condiciona la conducta, la personalidad misma y el rendimiento, teniendo gran influencia en el contexto académico, así como familiar. Por tanto, se afianza la premisa que el autoconcepto es funcional para obtener mejores resultados a nivel académico, siendo este los indicativos de que un estudiante ha cumplido con los objetivos principales de una formación formal, que se visualiza a su vez como estímulos educativos, donde se fijan estándares mínimos de aprobación. En este

sentido, el autoconcepto influye en la motivación académica, puesto que el mismo determinará si el fracaso será motivante o frustrante para la persona, así como lo expresan González y Touron (1992). El fracaso será motivante para las personas con alto sentido de competencia o autoeficacia y el fracaso será depresivo para lo que se juzgan ineficaces" (p. 309).

Asimismo, se hace necesario que los estudiantes experimenten el fracaso como parte del proceso de aprendizaje, que para rendir no es suficiente el éxito, sino que es necesario enseñarles a interpretar esta información de manera adaptativa. Tal como lo expresan González y Touron (1992) "Concretamente, enseñarles a atribuir sus éxitos a sí mismos (habilidad, esfuerzo) y sus fracasos a su falta de esfuerzo o a otros factores que puedan controlar (estrategias de aprendizaje)" (p.310). Así, un equilibrado autoconcepto probablemente conlleve a un recomendable rendimiento académico, como lo indican Bueno y Pacheco (2016) "Autoconcepto es un factor de influencia decisiva en el proceso enseñanza aprendizaje, también es un constructo que, entre todas las variables de la personalidad, no sólo condiciona y posibilita el aprendizaje, sino que más incidencia tiene en el rendimiento escolar" (p. 4). A causa de esto, es de gran importancia la sensibilización e inclusión de contenidos basados en el autoconcepto, para fomentar el desarrollo holístico de los estudiantes, de esta manera se formará un perfil de expectativas y experiencias, que favorezcan el campo del autoconcepto en beneficio del crecimiento personal y académico. En este aspecto son muchas las tendencias a integrar constantemente al ámbito educativo la temática referente al autoconcepto, para obtener efectos favorables para los estudiantes, e incluso los docentes en cuanto a mejores resultados y relaciones interpersonales entre los alumnos, proporcionando un agradable clima institucional y el alcance de altos estándares educativos.

Autoconcepto Emocional: Está vinculado con el aspecto interno de las personas que influye tanto en circunstancias cotidianas de la vida como en cuestiones académicas, es parte de los denominados autoconceptos no académicos, también se describe como el autoconcepto personal, que tiene referencia en el juicio sobre las cualidades de la persona, en términos de emociones de tipo negativas o positivas, desagradables

o agradables que tiene la persona sobre sí misma, según Goñi y Fernández (2007) el autoconcepto emocional "es más indicado llamarlo autoconcepto personal por referirse a los valores interiores de la persona y ser los aspectos más particulares del individuo, ya que el autoconcepto personal consta de: autorrealización, honradez, autonomía y emociones" (p.180).

Autoconcepto Social y Familiar: Esta dimensión del autoconcepto está referida a la relación con los otros, se forma desde niño con las primeras relaciones con los padres en primera instancia, así como los hermanos y las personas más cercanas, son clave en la formación del autoconcepto social, mediante el proceso paulatino de socialización, de manera particular con las personas que son significativas e importantes a lo largo de la vida. En este sentido, desde niños hay ciertas reglas sociales y una adaptación que implica el cumplimiento de deseos de los otros, la mediación de emociones y acciones, que vayan constituyendo vínculos fuertes, y moldeando la personalidad del individuo, que se va adquiriendo con el paso del tiempo influenciado por condiciones externas. Una de las etapas importantes para la formación del autoconcepto en su dimensión social es la escolar, ya que la educación tiene una importante función socializadora. Por lo que algunos autores hacen una división del autoconcepto social, entre la parte académica con la relación con profesores y los otros estudiantes, y la segunda es la familiar, con los padres y hermanos, por lo que este autoconcepto se concibe como la propia percepción de las habilidades sociales de la persona en los diferentes ámbitos y contextos, a partir del cual la persona interpreta las acciones y respuestas que las demás personas, de manera especial los miembros de la familia le expresan en las correlaciones cotidianas, incorporándola a sus autopercepciones.

Autoconcepto Físico: El autoconcepto físico puede ser comprendido como una representación mental sobre diferentes elementos físicos de la persona, que con el paso del tiempo, se va consolidando y varía según los cambios físicos anatómicos propios de cada edad, incluyendo aspectos como el sexo y todo lo que de allí se desprende. El autoconcepto físico se combina de cuatro elementos principales la condición física, atractivo físico, habilidad física y fuerza, existiendo además una relación entre un buen autoconcepto físico con el bienestar de tipo psicológico.

Conclusión

El autoconcepto se forma a través de las ideas y creencias que tiene el ser humano de sus posibilidades en base a su experiencia entonces, en el proceso de desarrollo, cada situación nueva refuerza las ideas que se hayan generado en torno de las capacidades y aptitudes que se tienen, motivando un juicio de valor, lo que conocemos como autoestima. En el ámbito académico es indispensable que los estudiantes conozcan de forma objetiva y confíen en sus capacidades para el

logro de objetivos, lo que opinen de sí mismos, hará que tengan un autoconcepto realista como inicio para seguir potenciando sus habilidades. Para formar profesionales integrales, desde los colegios hasta los centros de educación superior, deben de tener la importante consigna de fortalecer y en muchos casos, cambiar ideas erróneas e irracionales en torno a sí mismos, a través de los currículos con el apoyo de profesionales especializados en esos temas.

Referencias Bibliográficas

- Blumer. H. (1982). *El Interaccionismo simbólico. perspectiva y método*. Barcelona.
- Bueno. J y Pacheco. L. (2016). *Mejora del autoconcepto en el ámbito académico*. Tesis de pregrado. Universidad Complutense. Madrid. España.
- Craven. L. (2008). *Perfil psicopatológico en una muestra de adolescentes*. Trastornos de ansiedad. Interpsiquis 2: 1-14.
- González. M. y Touron. J. (1992). *Autoconcepto y rendimiento escolar*. España: Ediciones Universidad de Navarra, S. A. (EUNSA).
- Goñi. Fernández. & Infante. (2012) *El autoconcepto personal: diferencias asociadas a la edad y al sexo*. Aula Abierta 40 (1) 39-50
- Navajas. R (2016). *La mejora del autoconcepto en estudiantes universitarios a través de un programa expresivo-corporal*. Tesis de Pregrado. Universidad Complutense de Madrid. Madrid. España.
- Riveros A (2014) *La psicología humanista: sus orígenes y su significado en el mundo de la psicoterapia a medio siglo de existencia*. Ajayu. Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo"12(2) 135-186.
- Shavelson. R. Hubner. J. y Stanton. J. (1976). *Self concept: Validation of construct interpretation*. Review of Educational Research. 46 (3) 407-441.
- Serrano M. (2002). *La Educación para la Salud del siglo XXI: Comunicación y Salud*. España: Díaz de Santos.